

## La triple «A» del discipulado de Juan Marcos

«Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo». Mateo 28: 19

Jesús en la Gran Comisión dijo: «Haced discípulos» (Mat. 28: 19). No dijo: «Haced miembros». Parece ser que el ideal de Dios es el discipulado. Ser un discípulo es ser un seguidor de alguien que ejerce una función de guía. Y así es; pero, si vemos el discipulado como un proceso, tenemos que decir que está enmarcado en una triple «A», donde el guía trabaja para aplicarla a sus seguidores. ¿Qué significa esto? Aunque en la Biblia abundan muchos ejemplos, tomemos el de Juan Marcos.

### Un discípulo se Alimenta

La casa de Juan Marcos era una casa de oración, donde él se alimentaba espiritualmente (ver Hech. 12: 12). Elena G. de White hablando de él dijo lo siguiente: «Desde los primeros años de su profesión de fe, la experiencia cristiana de Marcos se había profundizado. A medida que estudiaba más atentamente la vida y la muerte de Cristo, obtenía más claros conceptos de la misión del Salvador, sus afanes y conflictos» (*Los hechos de los apóstoles*, cap. 43, p. 338). Es decir, un discípulo se alimenta diariamente de Cristo a través de la oración, la reflexión, la meditación y el estudio de la Palabra.

### Un discípulo Acciona

Juan Marcos accionó. Acompañó a Pablo y Bernabé a Antioquía (ver Hech. 12: 25; 13: 1). Trabajó con su tío Bernabé en Chipre (ver Hech. 15: 39), colaboró con Pablo en Roma (ver Fil. 1: 23, 24), fue útil en el ministerio de Pablo (ver 2 Tim. 4: 11) y trabajó con el apóstol Pedro (ver 1 Ped. 5: 13). Un discipu-

lo se involucra en el trabajo misionero de una iglesia a través de los diferentes proyectos que esta tenga. Ya sea en parejas misioneras, Grupos Pequeños, proyectos comunitarios, plantación de nuevas iglesias, etcétera.

### Un discípulo Adiestra

Finalmente, se espera que el discípulo adiestre a otros. Pablo y Bernabé discipularon a Juan Marcos. Dice la Biblia que ellos «tenían a Juan de ayudante» (ver Hech. 13: 5). Un término que significa: «Uno que actúa bajo las órdenes de otro», «asistente», «siervo». En este contexto implica un servicio donde se ejerce un aprendizaje.

Más tarde, el mismo Juan Marcos, discipuló a otros. Pablo escribió a los hermanos de Colosas, diciéndoles que ellos habían recibido instrucciones de Juan Marcos (ver Col. 4: 10); lo cual habla claramente de su función discipuladora.

Después de analizar el discipulado de Juan Marcos debiéramos preguntarnos: ¿Cuánto nos alimentamos de Cristo? ¿Con cuánta frecuencia lo hacemos? ¿Cuán involucrados estamos en los proyectos misioneros de nuestra iglesia? ¿Cuánto entrenamiento recibimos y a cuántas personas capacitamos? Las respuestas a estas preguntas definen lo que somos: un simple miembro de iglesia o un discípulo de Cristo.

*Pr. Dunier Donate Senarega,  
departamental de Ministerio Juvenil,  
Misión Pinareña, Cuba.*